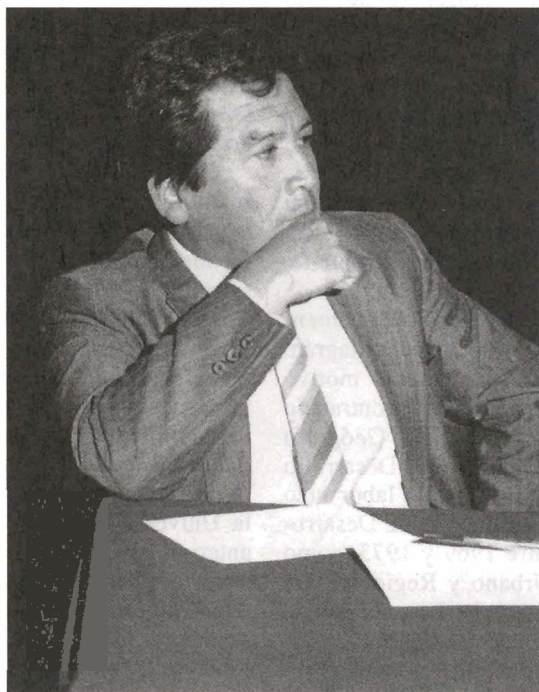


In Memoriam

*El Instituto de Geografía
de la
Pontificia Universidad Católica de Chile lamenta profundamente
el deceso prematuro de su Director
Profesor Jorge Villagrán Torres (Q.E.P.D.)
acaecido el domingo 9 de noviembre de 1997.
Por este motivo, y en consideración
a su permanente entrega personal y profesional
en beneficio de sus alumnos
y de la comunidad toda,
esta Unidad Académica dedica a su memoria,
tan cara para nosotros,
la presente edición de la Revista de Geografía
“Norte Grande” N° 24 –1997–,
publicación a la que ayudó constantemente
a su difusión y proyección
en el ámbito geográfico nacional
e internacional.*

Jorge Villagrán Torres: Un geógrafo maestro



Cuando aún no se aquieta la emoción vivida por el fatal destino de JORGE VILLAGRAN, entre nosotros nuevamente aflora el recordar su paso como Maestro y Geógrafo del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en donde llegó a ocupar el cargo de Director y que detentaba al día de su fallecimiento, ocurrido el 9 de noviembre de 1997.

Nació en la ciudad de Chillán un 10 de enero de 1939, hijo de don Eliseo y doña Ida, el tercero de cinco hermanos. Sus primeros estudios los hizo en su ciudad natal, en la Escuela N° 51 "República de Haití", y luego se traslada a Santiago, en donde completa su enseñanza media en el Liceo de Hombres N° 8. Ingresó al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile el año 1957 con el propósito de estudiar Pedagogía en Historia, Geografía y Educación Cívica y obtuvo su título en 1965. Casado con Florida Acuña, también profesora de Historia, Geografía y Educación Cívica, fue padre de cuatro hijas.

Su afición tanto por la Historia como por la Geografía, estaba ya definida en el Liceo, pero

ella se reafirmó más al ingresar a la Universidad y ser alumno de destacados profesores, de gran excelencia académica, como Juan Gómez Millas, Genaro Godoy y Mario Góngora, en Historia Universal; Néstor Meza y Eugenio Pereira Salas, en Historia de América; Guillermo Feliú Cruz, Hernán Ramírez Necochea y Sergio Villalobos en Historia de Chile, y doña Olga Poblete en Metodología de la Historia. Por otra parte, los profesores de Geografía no le iban en zaga a sus colegas historiadores: Humberto Fuenzalida Villegas en Geografía Física General; Manuel Abascal Brunet en Geografía Matemática y Cartografía; Eusebio Flores Silva en Geografía de América, Regional del Mundo y Metodología de la Geografía; Sergio Sepúlveda en Geografía de Chile; Julio Vega en Geografía Humana General; Reinaldo Börgel Olivares y Jean Borde en Geomorfología.

Al momento de realizar su memoria de titulación, su afición por la Historia y la Geografía estaban compartidas de tal suerte que el primer trabajo que intenta tiene relación con un tema

histórico: "La Guerra del Pacífico vista a través de la prensa peruana", actividad que lo llevó a permanecer algún tiempo en el país del norte, recolectando información para su proyecto final. Sin embargo, la temática geográfica lo cautivó definitivamente al punto de realizar su memoria bajo la dirección del profesor Eusebio Flores sobre "La comuna de La Reina: un caso de Geografía Urbana".

Años más tarde vuelve al Perú para hacer uso, durante los años 1967 y 1968, de una beca de la Organización de Estados Americanos (OEA) para efectuar los estudios de postgrado conducente al grado de Magíster en Planeamiento Urbano y Regional, en la Universidad Nacional de Ingeniería, Lima, Perú.

Los estudios de postgrado fueron fundamentales en el futuro profesional de Jorge Villagrán. La Geografía pasa a constituirse en el motivo central de su actividad. En 1969 es contratado por el Gobierno de Guatemala como Geógrafo Planificador de la Oficina del Plan de Desarrollo Nacional de la Vivienda. Su eficiente labor hizo posible que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) lo contratara, entre 1969 y 1973, como consultor de Desarrollo Urbano y Regional, con sede en la Ciudad de Guatemala. La experiencia lograda mediante la asistencia técnica entregada para impulsar planes de desarrollo urbano y generación de sistemas urbanos regionales en Guatemala marcó su orientación a la Geografía Urbana y Social que luego desarrollara en el ámbito universitario a su regreso a Chile, incorporándose al Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en enero de 1974.

Al momento de su ingreso al Instituto de Geografía, su Director, Profesor Hugo Bodini Cruz-Carrera, lo designa Subdirector de Investigaciones, con el fin de aprovechar su experiencia profesional internacional para formar equipos de investigación, proceso que logra su punto culminante en el trabajo "Levantamiento integrado de la región del Maule", investigación en la que Jorge Villagrán fue su coordinador responsable. Posteriormente, los trabajos de investigación se fueron consolidando con la incorporación de otros docentes y con el perfeccionamiento académico en el extranjero de varios profesores del Instituto, en la década de los 80.

Por otro lado, también durante el año 1974 estaba en pleno desarrollo la reforma administrativa del territorio nacional impulsada por el Gobierno de la Nación mediante la Comisión Nacional de la Reforma Administrativa -CONARA-, organismo que lo invita a colaborar, junto a otros geógrafos, en su proceso de microrregionalización, dada la necesidad de establecer un sistema

de organización territorial que ayudara al desarrollo armónico e integrado de las diferentes regiones del país en aspectos más específicos, como lo es el interior de la región.

Diversos cargos administrativos ocupó Jorge Villagrán en el Instituto de Geografía: entre ellos, Jefe de Departamento (1978-1983), Secretario Académico (1983-1985), Subdirector, hasta llegar a ser elegido, por dos períodos consecutivos, Director. El primero entre 1991-1994 y el segundo entre 1994-1997.

Cada uno de los directores que ha tenido el Instituto de Geografía, desde su creación como tal en 1970, le ha impreso su sello personal, teniendo siempre como norte su crecimiento y desarrollo. En el caso de la labor de Jorge Villagrán Torres al frente de la Unidad, podemos destacar, entre otros aspectos, su decidido impulso por vincularse con el mundo externo a la Universidad mediante la venta de servicios, situación no siempre compartida por la totalidad de los académicos del Instituto, no obstante estar acorde con los nuevos tiempos que las autoridades centrales de la Universidad han privilegiado. Producto de lo anterior, el Instituto logró una dimensión en este aspecto como nunca lo había conseguido al realizar importantes trabajos aplicados en las regiones VI, XI y XII, especialmente en materias relativas al ordenamiento territorial. Entre ellas se destacan: "Diagnóstico organización político-administrativo XII Región", "Sistema regional de información geográfica VI Región", "Plan de Desarrollo Urbano XI Región", "Diagnóstico organización político-administrativo XI Región", "Diagnóstico territorial y levantamiento plan regulador seccional de Lago Verde, XI Región", "Diagnóstico territorial y levantamiento plan regulador intercomunal Lago General Carrera, XI Región", "Diagnóstico estratégico regional, VI Región". En cada uno de estos proyectos, Jorge Villagrán tuvo una participación decisiva, desde su gestión hasta su realización final. Por otra parte, Jorge estaba convencido que una de las herramientas básicas en la profesión del geógrafo, en la actualidad, radica en el manejo de los Sistemas de Información Geográfica y, por esto, otra de sus preocupaciones fue dotar al Instituto de un laboratorio de SIG cuya finalidad es servir tanto a la docencia como a la investigación, proyecto en el que afortunadamente alcanzó a ver sus frutos al final de su segundo período como Director.

Junto a su accionar como geógrafo profesional, Jorge Villagrán Torres cumplió en el Instituto de Geografía un papel asociado a su forma de ser, con su gran capacidad de acogida y valoración de las personas, aspectos de los cuales los alumnos, funcionarios, colegas y amigos, co-

nocieron de ellas. Estas condiciones le otorgan la dimensión de un maestro de la vida, la cual proyectó incluso en sus momentos más difíciles como fue enfrentar la cruel enfermedad que, a pesar de ella, la supo llevar con alegría, es-

peranzas y sin preocupar a nadie, salvo a sí mismo.

JOSE IGNACIO GONZALEZ LEIVA¹